

El conflicto minero en San Rafael Las Flores, Santa Rosa. El papel de la iglesia católica en el surgimiento de sujetos políticos

Sonia Dalila Gaitán Lara¹

Resumen

El artículo analiza el papel que desempeñó la religión católica en el surgimiento de sujetos políticos durante el conflicto minero en San Rafael las flores, Santa Rosa. Se hace un registro de los principales acontecimientos que se suscitaron, así como de las estrategias que los caracterizaron. Se analiza también la percepción de los sujetos sobre la problemática.

Palabras clave: resistencia, conflictividad, consultas populares y comunitarias, sujetos políticos, movilizaciones, Identidad, liderazgo, pertenencia, adhesión.

Abstract

The article analyses the role played by the Catholic religion in the emergence of political subjects during the mining conflict in San Rafael flowers, Santa Rosa. Becomes a record of the main events that were raised as well as strategies that characterized them. Also discusses the perception of subjects on the issue.

Keywords: Resistance, conflict, popular and community consultations, political subjects, mobilizations. Identity, leadership, membership

Introducción

El objetivo primordial de esta investigación consistió en establecer el papel que desempeñó la iglesia y feligresía católica en el conflicto minero de San Rafael Las flores.

La estructura del artículo se presenta en tres partes, la primera analiza los acontecimientos de resistencia y lucha contra las acciones mineras en el municipio. La segunda documenta la participación de la iglesia católica y la emergencia de sujetos políticos durante el conflicto y la tercera analiza el contenido y formas de los movimientos.

¹ Profesora Titular VIII e Investigadora del Instituto de Investigaciones Históricas, Arqueológicas y Antropológicas IHAA, Escuela de Historia, USAC. Licenciada en Antropología y pénsum cerrado en la Maestría en Historia por la Escuela de Historia, USAC. Trabajo el Subprograma: Identidades de los grupos sociales guatemaltecos. Temas investigados desde 1990 en diversos proyectos de investigación: la cultura del grupo étnico Xinca. Profesora titular del curso Etnografía de Guatemala II impartido a estudiantes de la carrera de Antropología del noveno semestre.

La metodología que se utilizó en la investigación del tema, para la parte teórica, fue la revisión bibliográfica y documental. Para sistematizar los diferentes acontecimientos suscitados durante el conflicto, se realizó un registro hemerográfico de los diarios *Prensa Libre* y *El Periódico* de 2010 al 2013. El acercamiento a los sujetos fue a través de la entrevista grabada y las pláticas informales durante el trabajo de campo.

Los acontecimientos

En los últimos años, los proyectos de minería, construcción de hidroeléctricas, explotación de petróleo y otros se han incrementado; lo que ha dado como resultado diferentes conflictos sociales a nivel nacional. Por lo tanto, se han documentado numerosos estudios sobre los movimientos de resistencia y luchas comunitarias por la defensa de los recursos naturales y el territorio.

Sin embargo, no se había difundido a través de los medios de comunicación ningún conflicto en la región del oriente y sur oriente de Guatemala, ya que no se había manifestado ninguna oposición comunitaria en proyectos mineros en la región. Aunque esto no era resultado de la inexistencia de conflictos sociales. Desde 2007, a la empresa Canadiense Tahoe Resources se le concedió una licencia para explorar oro y plata en el proyecto minero denominado “El Escobal” en el municipio de San Rafael Las Flores, sin embargo, no fue sino hasta 2010 que se comenzó a reaccionar contra la minería en la región.

A raíz de estas reflexiones surgieron las siguientes preguntas:

¿Por qué en años anteriores no se habían articulado movimientos reivindicativos en defensa del territorio en la región?

¿Cuáles fueron las causas o motivos que incidieron en la organización de las poblaciones?

¿Quiénes ocuparon el papel de liderazgo en estas movilizaciones?

¿Qué acciones se implementaron para llevar a la práctica las protestas?

¿Cuáles fueron las formas y contenidos de los movimientos?

¿Qué papel jugó la Iglesia católica en la organización de los movimientos?

¿Cuáles son las percepciones de los sujetos en relación con los conflictos?

Con el registro hemerográfico se estableció que en agosto de 2010, la población de San Rafael participó en un foro organizado por diversas instituciones especializadas en temas relacionados con las industrias extractivas. En este evento, se informó sobre “verdades ocultas de la minería” y de los posibles

impactos ambientales, sociales y económicos que afectarían a las comunidades aledañas a la mina de plata. También se habló sobre los mecanismos de resistencia y lucha contra la presencia de transnacionales mineras en Guatemala.

Es importante indicar que en esta ocasión estuvo presente un líder juvenil, integrante del grupo parroquial de San Miguel Ixtahuacán, el municipio más afectado por la Mina Marlin en el departamento de San Marcos. Durante el foro dio a conocer su testimonio sobre los impactos sociales causados por la minería, entre ellos el divisionismo entre las comunidades y las familias, el alcoholismo, la prostitución y la drogadicción.

Para ese tiempo, todavía no se había organizado una consulta comunitaria en San Rafael Las Flores. Pero en Nueva Santa Rosa, Santa Rosa de Lima y Casillas – otros municipios ubicados cerca del proyecto minero – la gente se había pronunciado con una abrumadora mayoría de votos en contra de la minería.

En Septiembre del 2010, Kevin McArthur² declaró durante una presentación en Denver, Estados Unidos:

El proyecto Escobal está en una región amigable a la minería... No estamos en el altiplano guatemalteco... ni tenemos la problemática indígena que tiene el proyecto Marlin [de Goldcorp en Sipacapa y San Miguel Ixtahuacán] y otras minas en el país (James 2012).

Tahoe Resources afirmó mantener una responsabilidad social hacia las comunidades. Dijo tener proyectos de mejoramiento de la infraestructura local, de distribución de agua potable, de gestión de prácticas de reciclaje, del sistema educativo y de la sanidad pública.

Sin embargo, la realidad era diferente y los movimientos en el municipio dieron inicio.

El 19 de diciembre de 2011, aproximadamente 300 pobladores manifestaron frente a la comuna de San Rafael Las Flores, Santa Rosa, para exigir al Concejo municipal una respuesta para una consulta comunitaria, en la que los vecinos votaran en contra o a favor de la actividad minera en ese municipio.

El vicepresidente de la comisión a cargo de la Consulta Comunitaria sobre la actividad minera en San Rafael las Flores, aseguró que el municipio estaba dividido respecto a la actividad minera, puesto que algunos se beneficiaban trabajando en la mina, mientras que otros no estaban de acuerdo, ya que su

² Hasta el 2006 Kevin McArthur, el presidente y director de la empresa Tahoe Resources, fue presidente de la empresa Canadiense 'Goldcorp', dueño de Montana Exploradora que está explotando oro y plata en el departamento de San Marcos.

mayor preocupación era la contaminación del medioambiente, por ser esta una región agropecuaria.

Este divisionismo se evidencia en los siguientes comentarios:

Esta gente que hace protesta no entiende que en San Rafael estamos a gusto trabajando con la minera, ya dejen de estar perdiendo su tiempo esta mina para San Rafael es como haberse sacado la lotería, nos estamos beneficiando todos, tenemos buenos trabajos bien pagados y si casillas y los demás pueblos se oponen simplemente es pura envidia, el desarrollo ya se está viendo en nuestro pueblo...

Espejitos por oro, como en la conquista. Mina San Rafael solamente destruye nuestro medio ambiente, atendiendo la demanda de corrientes consumistas...la pobre gente es la que va a sufrir con esas mineras nefastas quédense en Canadá en la China... menos en nuestra patria (Entrevista con informante clave).

Para ese tiempo, todavía no se había organizado una consulta comunitaria en San Rafael Las Flores. Pero en Nueva Santa Rosa, Santa Rosa de Lima y Casillas – otros municipios ubicados cerca del proyecto minero – la gente se había pronunciado con una abrumadora mayoría de votos contra la minería. El 17 de marzo y el 14 de agosto de 2009, pobladores de San Rafael Las Flores, Jutiapa y Jalapa protestaron marcharon contra la minería.

Se realizaron concentraciones y marchas para exigir al jefe edil una respuesta a la solicitud de realizar una consulta popular sobre la actividad minera.

Un concejal de dicha comuna explicó que la municipalidad ya había enviado la solicitud al Tribunal Supremo Electoral para saber cuántas personas estaban empadronadas, pero que aún no habían recibido esa notificación, y se comprometió a dar una respuesta el 21 de diciembre. Los líderes comunales indicaron que accionarían legalmente de no obtener una respuesta, pues ya habían esperado demasiado tiempo.

La actitud del alcalde provocó reacciones adversas en los vecinos, quienes cuestionaban su ausencia en diversas manifestaciones en el lugar, incluso acusaciones de recibir dinero de la minera y de ser cómplice de autoridades de gobierno para proteger a estas compañías. Cuestionaron su complicidad con la minería haciéndolo culpable de la contaminación de la región.

En el mes de mayo de 2012, el gerente de la compañía dijo en rueda de prensa que la empresa iniciaría operaciones de extracción de plata en San Rafael Las Flores, ya que el proyecto se encontraba en su última fase antes de comenzar la extracción. Habló de los trabajos de construcción y de una inversión superior a

US\$500 millones –Q3 mil 900 millones-. Indicó que la mina subterránea tendría proyecciones de producción de 19 años y 2 de cierre técnico.

Además, explicó que se invertirían más de US\$500 millones en la extracción de plata, luego del hallazgo de un gran yacimiento estimado en más de 315 millones de onzas del metal (8.9 millones de kilos).

Continuaron las protestas de los pobladores, y, en el mes de junio, cuatro trabajadores de la empresa minera que se encontraban dentro del perímetro urbano fueron retenidos por los pobladores, por lo que fue necesaria la intervención del alcalde de Casillas, Felipe Rojas, quien dialogó con los líderes, y unas horas después fueron liberados.

Otro suceso se dio en el mes de julio, cuando un piloto de la minera atropelló a una mujer que trabajaba en una tomatera. Esto provocó la indignación de los vecinos y trataron de lincharlo. La Policía Nacional Civil evitó que los pobladores consumaran su intención.

En el mes de septiembre, se registraron varios incidentes en tres municipios de Santa Rosa y uno de Jalapa. Impidieron que trabajadores de una empresa privada efectuaran agujeros para colocar 58 postes, para tender un cableado de energía eléctrica de Mataquescuintla a San Rafael Las Flores, para proveer de fluido a la mina El Escobal. Tampoco permitieron que se continuara con el posteo, por lo que rellenaron los agujeros que se habían hecho y amenazaron con tomar medidas de hecho más drásticas. Nuevamente hubo intervención de la Policía Nacional civil, un pelotón antimotines, y miembros de una empresa de seguridad privada.

El ambiente se tornó más tenso, ya que de medidas pacíficas se pasó a enfrentamientos violentos. Los disturbios en la mina dejaron tres heridos, varias bodegas y un auto patrulla quemados. Se detuvo a 10 manifestantes. Luego que una turba de vecinos de comunidades cercanas a San Rafael Las Flores, ingresó a la fuerza a las instalaciones de la mina, y, tras incendiar una bodega, se enfrentó a la Policía Nacional Civil (PNC) y también prendió fuego a una radio patrulla policial.

Tras estos disturbios, las autoridades regionales encabezadas por el diputado por Santa Rosa, se pronunciaron haciendo un llamado a los pobladores para entablar una mesa de diálogo para llegar a acuerdos entre la municipalidad, la empresa y la población.

En noviembre nuevamente, vecinos de Mataquescuintla, Jalapa protagonizaron disturbios; retuvieron a ocho técnicos integrantes del cuerpo de ingenieros del ejército que acompañaban un convoy que transportaba explosivos para la mina. Quemaron el camión y cinco vehículos de la empresa, además de un restaurante

que utilizaban trabajadores de la minera, también destruyeron cajeros automáticos.

El alcalde de Mataquescuintla externó su preocupación por lo acaecido e insistió en la realización de un diálogo nacional para discutir la problemática, llegar a consensos y evitar así la confrontación. El 11 de noviembre se había llevado a cabo la consulta comunitaria en este municipio, y 10,022 vecinos manifestaron su rechazo a las actividades mineras.

A finales del mes, autoridades de gobierno se reunieron con alcaldes de Jalapa y Santa Rosa para darle seguimiento al conflicto en la región. El ministro de Gobernación estuvo presente, y los alcaldes se comprometieron para mantener el control y el orden en sus respectivos municipios. Posteriormente se reunieron con el presidente de la República, Otto Pérez Molina, y los ministros de Energía y Minas y de Ambiente, así como empresarios de la mina, para discutir la actividad extractiva en ese departamento. Los alcaldes demandaron de parte de la minera, más información sobre las actividades que desarrollan, pues consideró que esta fue la causa de los conflictos ocurridos. Por otro parte, el alcalde de Jalapa indicó que ningún personero de la minera había propiciado el diálogo con los alcaldes ni con los Consejos de Desarrollo para dar a conocer el trabajo que realizan. La encargada de relaciones públicas de la compañía minera indicó que comenzaría una campaña de información para la población.

Nuevamente en diciembre de 2012, desconocidos lanzaron una granada en el parqueo de la minera, dañando varios vehículos.

En enero 2013, vecinos se enfrentaron contra elementos de seguridad de la minera, lo que dejó un saldo de dos personas fallecidas y varias heridas. En otro incidente, grupos de personas cortaron los cables de energía eléctrica y derribaron árboles para bloquear las entradas al municipio de Mataquescuintla, Jalapa. También hubo quema de llantas en señal de protesta.

En febrero, varias agrupaciones Xincas, así como el Comité de Defensa de la Vida y la Paz, comunidades cristianas de Asunción Mita, Jutiapa, pidieron el cese a la minería; solicitaron además consultas comunitarias. En abril, pobladores de San Rafael se instalaron en unas champas que construyeron en terrenos cercanos al ingreso de la mina, y exigieron al Gobierno la cancelación de la licencia de explotación. También pidieron el apoyo de pobladores de Jalapa y de los trece municipios del departamento de Santa Rosa.

El papel de la Iglesia católica en el conflicto

La religión es parte esencial de la identidad de las personas de la comunidad de San Rafael Las Flores. En todos los municipios del departamento de Santa Rosa, se profesa mayoritariamente el catolicismo. La mayoría de organizaciones de la región pertenecen a la Iglesia católica. Entre estas se cuentan Las santas

misiones populares: cursillos de cristiandad, renovación, los apostolados de la oración y el consejo parroquial. Existe El consejo diocesano de defensa de la naturaleza que vela por el medioambiente.

Las organizaciones oficiales y gubernamentales no tienen el poder de convocatoria de las de carácter religioso. Un vecino delegado de la Diócesis afirmó que: “la única autoridad es la iglesia católica, es la autoridad más fuerte que la municipalidad”.³

La iglesia influye en los puestos de liderazgo político, así lo expresó un miembro de una organización religiosa: “me dijo monseñor en una capacitación: queremos que los ministros extraordinarios sean los alcaldes de los pueblos, porque están más preparados para ser alcaldes. Otro padre me comentó que había que elegir candidatos religiosos” (Gaitán, 2013).

El papel que cumplen líderes y lideresas locales de las organizaciones religiosas en estos movimientos reivindicativos en contra de la actividad de minería es servir de mediadores entre la iglesia y la población, así como con las autoridades locales, regionales y nacionales. Según el sacerdote, en estos movimientos no hubo líderes o protagonistas individuales, sino el grupo de los que participan en el comité en defensa por la vida.

Cuando las personas se refieren a los acontecimientos violentos acaecidos en la región, con frecuencia hacen referencia a contenidos de los sermones escuchados en misa o a pasajes bíblicos. Por ejemplos:

“El evangelio del día de ayer (del calendario litúrgico) nos invitaba a no ver la paja en el ojo ajeno, si llevamos una viga en nuestro ojo, a no juzgar a nadie, porque no nos corresponde a nosotros emitir un juicio, a perdonar de corazón. Perdonen hermanos míos pero las cosas están llegando demasiado lejos”.

A raíz de los conflictos acaecidos en Mataquescuintla, la diócesis de Jalapa manifestó su preocupación por la creciente conflictividad social que la problemática minera estaba generando en todo el país, principalmente de hechos violentos a nivel nacional y, de una manera particular, en los municipios de Mataquescuintla y San Rafael Las Flores. En agosto de 2011, el obispo de Jalapa, monseñor Julio Cabrera Ovalle, hizo un llamado a todas las comunidades a “construir la paz, mantener la unidad y promover el diálogo” con ocasión de una caminata por la vida y por la paz (Conferencia Episcopal 2011:3).

Ese mismo mes se emitió un comunicado de las parroquias del departamento de Jalapa, pertenecientes a la diócesis de Jalapa. Entre otras cosas, se hacía un análisis de la situación del medioambiente en Jalapa:

³ Delegado diocesano, coordinador de grupos de San Rafael. Plática con la autora, 2013.

...el medio ambiente de nuestra región se ha visto deteriorado por la amenaza constante de las empresas madereras locales que están destruyendo nuestros bosques, situación que ha llevado a la muerte de los nacimientos que solían proveer de agua pura a toda la población. A esta amenaza se une en la actualidad el interés por la implantación de empresas transnacionales que con complicidad del Estado pretenden explotar las riquezas naturales sin contar con el parecer de la población, tal y como se evidencia en la solicitud de licencias para la exploración y explotación minera, las cuales cuentan con la autorización del Ministerio de Energía y Minas para trabajar en nuestro departamento... (Conferencia Episcopal 2011:2)

La Iglesia católica también manifestó, por medios visuales, su rechazo a las actividades mineras en la región; hizo énfasis en la preservación de los recursos naturales. Para ello, se valió de carteles que fueron colocados en las puertas de las iglesias.



(Iglesia de San Rafael Las Flores. Fotografía de la autora: 2013)

En febrero de 2012, monseñor Álvaro Ramazzinni (obispo de Huehuetenango), en apoyo a la población en su lucha contra la minería en Santa Rosa, ofició una misa en el parque central de San Rafael Las Flores, en la que se congregaron unos dos mil feligreses. Varios alcaldes de los municipios asistieron y manifestaron su apoyo a la población.

El religioso compartió experiencias que sectores de la población de San Marcos y Huehuetenango enfrentaban su lucha contra la explotación minera. También patentizó su apoyo al obispo de Santa Rosa, Bernabé Sagastume, quien había denunciado la oposición de varios grupos que apoyaban las actividades mineras.

Se pronunció a favor del sacerdote Néstor Melgar, párroco de la iglesia de San Rafael, quien según informaciones que circulaban, había sido blanco de ataques por parte de algunos vecinos que estaban a favor de la minería. A ese respecto, en entrevista realizada por la autora, este expresó lo siguiente: "La iglesia

promueve la paz, la armonía, todo tiene que ser con base en el respeto de la persona y de la propiedad privada” (Gaitán 2013). En ese mismo sentido, el párroco de Mataquescuintla, indicó que la postura de la Iglesia católica siempre ha sido de no apoyar la violencia, y enfatizó que se debían utilizar todos los recursos legales que estuvieran al alcance para resolver los conflictos “La iglesia no va a aceptar, por ningún motivo, la violencia, y los mensajes que podemos dar es que hay que manifestarse por medios pacíficos”.

El 21 de noviembre de 2012, ante la preocupación por los hechos acaecidos en Mataquescuintla, la diócesis de Jalapa hizo un llamado a la reflexión por los hechos de violencia en el país, causados por el conflicto minero generado especialmente en Mataquescuintla y San Rafael Las Flores. Monseñor Julio Cabrera Ovalle, obispo de Jalapa, se refirió positivamente a la “fiesta cívica” vivida en la población el 11 de noviembre, cuando la gente acudió pacíficamente a manifestar su parecer sobre el tema de la minería durante la consulta popular:

Nos preocupa la creciente conflictividad social que la problemática minera está generando en todo el país, prueba de ello son los lamentables hechos violentos acaecidos a nivel nacional y de una manera particular en los municipios de Mataquescuintla y San Rafael Las Flores. (Conferencia Episcopal 2012: 1-2).

Cabrera hizo un llamado a todas las comunidades a “construir la paz, mantener la unidad y promover el diálogo”. Además, pidió al presidente Otto Pérez Molina que asumiera un liderazgo efectivo en la defensa de los legítimos intereses de la población, en cuanto a la problemática minera: También instó a los operadores de justicia a atender el clamor de la población para que se aplique la justicia en forma efectiva e imparcial; asimismo, pidió a los diputados de Jalapa para que defendieran los intereses del pueblo, e impulsaran leyes de protección del medio ambiente.

El 2 de mayo de 2013, nuevamente monseñor Julio Cabrera emitió un comunicado ante los acontecimientos suscitados en la comunidad indígena xinca de Santa María Xalapán, Jalapa y Mataquescuintla.

Se exhortó a las comunidades y líderes a conservar la unidad y la calma, y a defender la verdad y la justicia, así como a proteger los derechos humanos ante el estado de sitio decretado por el gobierno el 2 de mayo. Reconoció los hechos de violencia y acontecimientos al margen de la ley, e indicó que éstos deberían ser investigados y someter a proceso legal a los responsables. Se refirió a las posibles células del crimen organizado, al tráfico de armas y drogas en la región, de lo cual responsabilizó al Estado por no erradicar dichos problemas.

Sin embargo, indicó que no se debería atropellar a las comunidades ni intimidar a los líderes sociales y religiosos que habían promovido manifestaciones pacíficas en el marco de la ley. Cabrera Señaló, entre otras cosas, lo siguiente:

Al origen de la alta conflictividad social que se vive en esos pueblos están los proyectos de exploración y explotación minera y la escasa o nula información que las poblaciones tienen de ellos. Estamos seguros que si el gobierno hace tiempo hubiera atendido las legítimas demandas de la población se hubiera desactivado la enorme presión social que nos ha llevado a la presente situación. Nos parece que se protegen los intereses de las empresas extractivas de metales en detrimento de los intereses de la población (Cabrera 2013).

Igualmente, solicitó al gobierno, que para bajar la tensión existente en la comunidad, se confirmara a los pobladores de Santa María Xalapán que en su territorio no se autorizaría ninguna licencia de explotación minera. (Conferencia Episcopal 2013:1-2)

Contenido de los movimientos contra la minería

Los movimientos contra la minería tuvieron una evolución durante el periodo analizado. Sus manifestaciones, al principio, fueron formas pacíficas de demostrar descontento por las actividades mineras en el municipio, basadas principalmente en la desinformación sobre las actividades de la empresa transnacional Tahoe Resources.

Las protestas se realizaron por medio de concentraciones, manifestaciones y caminatas que exigían al alcalde municipal la realización de una consulta comunitaria para votar a favor o en contra de la minería. Ante la negativa del alcalde, los vecinos tomaron medidas de hecho que fueron recrudeciéndose, ya que, en una etapa de los conflictos, retuvieron a trabajadores de la minera, ingresaron a las instalaciones de la mina e incendiando bodegas y vehículos.

Al final, los enfrentamientos con la policía dejaron heridos de bala, capturados y, posteriormente, personas fallecidas de ambos bandos. Estos acontecimientos se salieron del control de las autoridades locales, por lo que fue necesaria la intervención de autoridades regionales del departamento de Santa Rosa, quienes hicieron llamados a las poblaciones para establecer el diálogo y evitar la violencia que iba en aumento.

Sin embargo, la situación se agravó y los pobladores de los municipios de Mataquescuintla, Jalapa, Casillas y Nueva Santa Rosa se unieron para realizar actos de oposición por la colocación de postes para el tendido eléctrico que beneficiaría a la minera. Nuevamente hubo presencia de pelotones antimotines de la policía Nacional civil y de miembros de seguridad privada de la minera.

Entre otros acontecimientos, los pobladores de Mataquescuintla incendiaron un vehículo que contenía explosivos que luego fueron robados; por ello, retuvieron a los técnicos del cuerpo de ingenieros del ejército. Estos sucesos involucraron a delegados de la Procuraduría de Derechos humanos que abogaron por un diálogo nacional para evitar el recrudecimiento de la conflictividad social.

Un mecanismo, que sirvió para canalizar la inconformidad de la población contra la actividad minera en los municipios señalados, fue la realización de las consultas comunitarias en las que se evidenció el rechazo generalizado hacia la explotación del medioambiente.

Para llegar a acuerdos, el presidente de la República, autoridades de Gobierno, Ministro de Gobernación y del Medio Ambiente se reunieron con alcaldes de los municipios y personal de la minera. Estos reconocieron que no habían hecho campañas de información sobre sus actividades, y se comprometieron a resolver las situaciones que originaron los conflictos.

Conclusiones

Al retomar las categorías del análisis, se visualiza que los marcadores de la identidad de los grupos sociales son el resultado de rupturas, disociaciones procesos de estructuración-desestructuración, por lo que se hace indispensable reflexionar sobre el entorno y los contextos (García Ruíz, 1992:234).

La religión católica es un referente muy fuerte de la identidad de las poblaciones en los municipios del suroriente del departamento de Santa Rosa, por lo que puede interpretarse que la movilización social y, en este caso, las manifestaciones de protesta y de oposición a las industrias extractivas, han tenido una respuesta masiva al ser convocadas por los obispos, sacerdotes y líderes de organizaciones católicas. En un primer momento, infinidad de marchas, manifestaciones, caminatas y concentraciones fueron encabezadas por sacerdotes y grupos católicos con apoyo de los vecinos. Durante el trabajo de campo, en una plática con uno de los pobladores, este afirmó que los movimientos contra la minería comenzaron cuando llegó el actual sacerdote de San Rafael Las Flores.

Aunque la actividad llevaba algunos años de estarse realizando en este municipio, no fue sino hasta que la Iglesia católica se manifestó en contra de esta práctica que los pobladores de la región se convirtieron en sujetos políticos que reivindicaban la defensa del territorio. Se define como sujeto político a aquel individuo (hombre o mujer) que ejerce su derecho a la participación y se involucra, participa y se compromete en procesos sociales para incidir y ocupar posiciones de decisión en materia de intereses públicos (Aldana: 2003).

Asimismo, se sabe que las representaciones sociales pueden ser observadas a través de la palabra y los discursos, se cristalizan en las conductas de los sujetos (García Ruíz, 1992: 234) y en el caso analizado, esto se manifiesta cuando los feligreses son cuestionados sobre su postura respecto de los conflictos mineros en la región, y responden con pasajes o citas bíblicas escuchadas durante las homilias. Algunos expresaron que los proyectos de explotación de los recursos naturales son parte de “profecías” que se encuentran registradas en los libros de Mateo, Eclesiastés, Jeremías y Nehemías. Afirmaron que sobre estas cosas hablaron los profetas y que ninguna cosa que Dios dijo dejará de ser cumplida.

Por otro lado, se evidenció que la población estuvo dividida respecto al tema minero. Las familias que se habían beneficiado estaban a favor de la industria minera:

Hay gente muy avarienta, (avara) no lo hacen por hambre... no hay que caer haciéndole creer a uno que le dan un pedazo de pastel. Nos ha afectado demasiado, pero también hay mucha gente a favor". Los dueños de los negocios están de acuerdo porque se benefician, las ferreterías no están en contra de la minería porque las mineras compran grandes cantidades de herramienta (Entrevista a informante clave).

Al referirse a las protestas contra la minería, un vecino dijo:

Todos tienen un gran odio contra San Rafael porque está siendo bendecido porque la mina vino aquí, aquí en el municipio pagaban a 25 quetzales el jornal, en la mina 100 diarios...esto es una bendición. Queremos mucho a la mina, son merecidísimos...los que están a favor le piden a Dios que la minera no termine, eso es una bendición" En relación a la gente que participó en las caminatas dijo: "trajeron gente pagada, les dieron 75 quetzales". Hablando de la contaminación del medio ambiente provocado por las actividades mineras explicó: "Eso de la contaminación son mentiras, la compañía minera tiene aparatos que cuidan el medio ambiente, los finqueros si contaminan con los venenos que riegan" (Entrevista con informante clave).

Por otra parte, se evidenció que existe una brecha entre católicos y evangélicos, situación a la que también los líderes le dan una explicación religiosa. Según la opinión de algunos: "A los católicos nos afecta, no hay ni uno que no, los evangélicos están a favor de la minería."(Plática con delegado Diocesano) Del lado contrario, un poblador evangélico comentó: "el sacerdote no quiere meterse a clavos con nadie y La Iglesia católica si apoya las luchas contra la minería". (Entrevista con informante clave).

Según el sacerdote Néstor Melgar, el catolicismo y la religiosidad de estas poblaciones:

Es parte del ser de estos pueblos, se identifican por su fe, su creencia, en lo católico. Una de las causas es el mismo ambiente en que crecen las familias. Si una familia es católica van en una cadena por tradición... La mayoría de la gente se identifica con el catolicismo", aquí hay sectas evangélicas pero no tienen muchos miembros. Tienen buenos edificios pero no tienen miembros, no tienen adeptos.

En relación al poder de convocatoria que tiene la iglesia en la población, dijo que esta es positiva: “siempre y cuando sea para crecimiento espiritual, para desarrollo de la comunidad.” Indicó que “La iglesia promueve la paz, la armonía, que todo tiene que ser en base al respeto de la persona, de respeto a la propiedad privada”. Al ser abordado en relación con la organización de las actividades de protesta dijo que estas: “fueron organizadas por la Comisión Diocesana de Defensa de la naturaleza, estas fueron caminatas pacíficas... todo se ha hecho en son de paz, las eucaristías, las caminatas de las flores...signos que expresan mucho el sentir de este pueblo.”.

De igual manera, ante los acontecimientos suscitados, el párroco de Mataquescuintla se pronunció de la siguiente manera: “La iglesia no va a aceptar por ningún motivo la violencia, y los mensajes que podemos dar es que hay que manifestarse por medios pacíficos”

Algunos pobladores y autoridades hicieron propias estas palabras: ¡Adelante San Rafael...por medio de la expresión pacífica se da un gran mensaje de fuerza y buena voluntad!

Las autoridades jerárquicas de la Iglesia católica reconocieron que los líderes religiosos habían promovido manifestaciones pacíficas contra la minería, pero enmarcadas dentro de la ley.

A pesar del discurso que manejó la Iglesia acerca de la no violencia en las estrategias de lucha utilizadas en las diferentes manifestaciones y calificadas “como pacíficas”, hubo un desborde de violencia incontrolable que trajo como consecuencia enfrentamientos que fueron agudizándose.

Al principio, los pobladores manifestaron su descontento quemando llantas, bloqueando las carreteras, realizando cortes de energía eléctrica, reteniendo personal de la compañía minera, entre otros. Pero con el correr del tiempo se quemaron vehículos y hubo enfrentamientos armados entre pobladores y agentes de seguridad de la minera. Esto dejó como resultado personas detenidas, heridos y muertes en ambos bandos.

Bibliografía

Cabrera, Diario *Prensa Libre* y *El Periódico* 2010, 2011, 2012 y 2013

García Ruíz (1991). *Jesús Historias de Nuestra Historia. La construcción social de las identificaciones en las sociedades mayas de Guatemala*. Guatemala: IRIPAZ. Colección Palabras del Venado. Serie Historia de nuestra historia.

Gaitán Lara, Sonia Dalila (2013). *La religión católica como eje articulador de la identidad en las poblaciones del sur oriente de Santa Rosa. Su papel en el surgimiento de sujetos políticos durante los conflictos mineros. 2010-2013 Informe Final de investigación*. Guatemala: IIHAA Área de Antropología, Escuela de Historia, USAC.

Huges, William (1998). *Minería ¿Desarrollo o destrucción? Pastoral Social-* Panamá: Caritas Panamá.

Rodríguez, James (2012). "El Legado de Goldcorp: Criminalización y Resistencia Minera en San Rafael Las Flores". <http://www.mimundo-fotorreportajes.org/2012/04/el-legado-de-goldcorp-criminalizacion-y.html>

Consulta en Internet

Conferencia Episcopal de Guatemala. www.iglesiacatólica.org.gt/dserdoc2011htm
Comunicados y Mensajes 2011,2012, 2013
<http://www.carlosaldanamendoza.com/2011/07/03/>